

---

**Karen Alkalay-Gut**

## **Verano 1990**

---

Ese verano usaba barniz para las uñas que era casi negro  
y me contorsionaba y daba vueltas en torno a un crucigrama de nombres  
y buscaba el orden en la vida de la mujer y la idea de la vida  
en tanto que la mujer que más amaba partía camino a la muerte.  
Ese verano mi protegido me abandonó y me encontré con viejos amigos  
y vi que los más viejos eran vacíos o perversos.  
Ese verano Mellos regresó a Francia  
y no me despedí de él ni le dije que me importaba.  
Ese verano un hombre se enamoró muy extrañamente  
y yo observaba su congoja y no sentía nada,  
lo comprendía y no me importaba  
lo suficiente, aunque yo misma he soportado obsesiones  
tan desesperadas y tristes como la que él tenía por mí.  
Ese verano dormí sola más  
de lo que he dormido sola desde que te conocí  
y pasé más noches insomnes de las que jamás he conocido,  
aunque me abrazabas y me amabas más intensamente que nunca.  
Ese verano la traición de la sangre me unió con una familia  
que creía que estaba medio mundo y una generación lejos.  
Ese verano soñé que las piedras se agrupaban  
y gruñían cuando yo pasaba, y yo gritaba "no, no" en mi sueño  
pero las piedras, aunque yo sabía que no podían destruirme  
me seguían hasta la puerta del despertar.  
Ese verano mis compañeros eran vampiros de libros,  
especialmente LeStat, traqueteando por las calles de Nueva Orleans.  
Ese verano alguien muerto seguía susurrando  
"Esto es lo que mereces, es el pago  
por pretender ignorar por tanto tiempo",  
y contemplaba la foto borrosa de nosotros,  
yo de espaldas a él con su traje blanco  
y rogaba no perdón sino paz,  
e incluso en la foto él decía: "Despídete  
de cualquier paz que hayas deseado. Esto  
es lo que mereces, te matará  
pero sabrás lo que es sentirlo".  
Ese verano usaba lápiz labial color mora  
y mi rostro estaba pálido y no me atrevía a tener la esperanza de  
que el verano terminara sin agonía.

## **Simpatía por el demonio**

---

Incluso tú, Príncipe, algunas veces estás ciego,  
viviendo tan profundamente en la oscuridad;  
sin duda la maldad es fácil como el egoísmo,  
y que alguien como yo saborearía  
tu especie de soledad, paladeando  
aquellos días seductores, noches en lechos vacíos.  
¿Qué puedo decir? Tu manera es tan masculina...  
Y cuando nos encontramos esa noche en el cruce de caminos  
marché un poco contigo, observando cómo se torcía  
tu bastón, deseando poder aplacar

todas las congojas de tu mundo. Pensé acunarte, como un discípulo agónico, en mi dadivoso regazo; incluso no escuché todas las ofertas de sabiduría que me hiciste a cambio de mi alma. Incluso cuando enarbolaste el contrato, seguro de mi firma, no estaba prestando atención, embrujada por ese dolor en tus ojos, esa necesidad de algo bueno, ¿me atreveré a llamarlo... amor?

## Sopa de Amor

---

I

Esta noche sueño que acompañamos a nuestro hijo a los baños rituales, contruidos muy hondo bajo tierra, más abajo de la vista de aquellos implicados en la vida diaria. Así es que nadie ignorante en asamblea puede ver a los amantes en sus profundos ritos, examinando sus cuerpos, aprendiendo la desnudez, inmersión.

Me despierto con el apretón de una mano, nuevo mi cuerpo febril hacia mi hombre.

II

Qué sabiduría podemos dejarle a nuestros hijos sobre el amor. Fue nuestra generación la que primero dejó nuestras llagas al descubierto, hizo elegantes tatuajes de nuestras cicatrices, sacando la alegría del dolor que muestra el peligro. Estamos sentados en el café, observando a nuestras hijas que pasan junto a hombres que podrían haber amado y nos encontramos con espejos de su miseria, aquellos que no pueden darles dicha, y hacer a los hombres equivocados miserables.

III

Esta mujer cuyos senos caen de su corazón, se mide en los ojos del otro; mientras más grande es él, mayor es el reflejo, y mientras más lejos, más de ella se ve.

Y en la tarde hace el amor con su propio cuerpo, lavándose el pelo, masajeándose los dedos antes de la manicure.

IV

Y de ese hombre cuya voz  
está hambrienta de miel yo no  
sé nada; de su apartamento--  
la sala  
con sus dos sillones  
frente a la música:  
radio, deck,  
disco compacto, parlantes--  
la colección de discos muro a muro  
(Dios, los saca como si supiera  
donde está cada uno con los ojos vendados).

Toda esa gente en todas esas canciones  
todos solos en sus álbumes.

## V

"Dormí con Jagger"  
me escribe mi amiga de california  
tras años de soñar  
con dormir con Jagger  
"y todo el tiempo  
estuve pensando  
en mi sueño  
de dormir con Jagger".

## VI

¿Por qué? Mick no puede tener satis  
faction? Nos lo aseguraron,  
o nuestro dinero sería  
devuelto.

Y en la cama el otro  
no se ve nada como  
la gente perfecta  
del cine.

Nos prometieron demasiado  
para recibir el placer  
como vengá.

## VII

No puedo tener  
satis

Nada es  
mejor que más

Menos que todo  
no satisfará

**Cuando lo que queremos  
es posesión.**

**VIII**

**En las épocas oscuras antes de  
la Alegría del sexo cada  
toque era singular**

**IX**

**Me enseñarás amor,  
pregunta ella.  
Él le vuelve la espalda  
Gracias.**

**X**

**Qué nos debemos cada uno en el juego del amor,  
qué nos debemos a nosotros mismos  
y qué elección tenemos,  
tanta gente  
en cama con nosotros,  
como muñecas rusas  
una madre dentro de la otra,  
o tomas de acción en una película en cámara lenta  
interminables sombras que parecen  
moverse como una sola.**

**XI**

**Cuán intercambiables son los genitales  
y cuán específico es el deseo.**

**XII**

**Las obsesiones son fáciles:  
amar a alguien que no  
corresponde. Tan puro.  
Lanzando pelota tras pelota  
en un campo vacío  
que no esperas que te devuelvan**

**Luego regresa  
y el juego se torna  
complejo  
casi  
imposible**

**emocionante, cambiante  
peligroso.**

**XIII**

**Mientras más te acercas  
menos te veo  
mientras más te conviertes**

**Mientras más te conviertes en mí  
menos eres  
amante**

**Mantén tu distancia  
quédate cerca**

**XIV**

**Qué si tú caes  
en un baño caliente  
de sopa de amor  
y mientras yaces ahí, saciado,  
la sopa se enfría, se congela,  
te atrapa en su pegajoso  
apretón vegetal**

**XV**

**La mujer más vieja que conozco  
da conferencias sobre la Verdad en casas de reposo.**

**En el cine  
la escena se torna sexy  
ella se aprieta su seno, susurra  
una y otra vez: "Oh, corazón, mi  
corazón"**

**Y Yeats termina hambriento  
de una chica en sus brazos**

**XVI**

**Tú despertaste este poema**

**Te busqué por ese  
pensamiento de esa estremecedora  
fuerza con que abrirías  
esa maravilla  
que no conocías  
entonces**

**XVII**

**Un joven en mi sueño  
me sirve sopa de lentejas  
con una profunda sonrisa  
que yo estoy encantada de compartir.  
Tenía hambre y tú me alimentaste  
con potaje, digo, y veo  
que se parece al muchacho que amé  
hace muchos años lejanos,  
como el enfermero  
que cuidaba a mi padre  
con manos tibias y gentiles  
aquellos días en que estaba muriendo.**

# Maneras de amar: Monólogos

---

## I

"Hay muchas maneras de amar",  
dice el profesor con una mancha de nacimiento  
sobre la mitad de su cara.  
Cuando camina por un lado  
es casi bien parecido,  
cuando se vuelve a la izquierda  
queda al descubierto la cicatriz roja  
y un monstruo conduce la clase.

"Después de la guerra trabajé en una sala aislada  
para veteranos: había un hombrecillo  
con neurosis de guerra, nervioso, gay, que poco le  
faltaba  
para ser un gran catatónico, y necesitaba una manera  
de obtener atención. Un día comenzó  
a sentarse cerca de él en las comidas y a arrojar  
leche en su muslo. Fue un buen intento,  
pero el catatónico no captó el simbolismo".

Miro en torno a mí en medio de la exposición.  
Soy la única que no se ríe.  
El profesor camina de un lado a otro.

## II

Hubo días en que se quedaba acostada en cama  
imaginándose una enfermedad seria, algo  
que lo hiciera sentirse culpable,  
correr junto a su lecho. Entonces  
se daría cuenta de cuánto...

Pero incluso en ese punto ella  
no podía seguir con la fantasía:  
no era un hombre estándar,  
nunca seguiría  
un guión estándar. "Oh,  
dulce amante, por eso es que  
soy tu esclavo,  
porque no te inclinarías  
ni siquiera ante trucos más drásticos".

## III

En los días en que habían acordado encontrarse  
a veces él despertaba de un sueño  
en el que lo habían untado con miel  
y no podía escapar de las moscas.  
Por horas después se sorprendería a sí mismo  
espantando insectos imaginarios.

Pero a ella le debía, decía, la oportunidad  
de que le dijera qué había en su corazón.  
Después de todo ella había planeado

todo para él, el lujoso apartamento,  
el maravilloso empleo que siempre había aspirado tener,  
la oportunidad de realizarse.  
Y todo lo que ella aparentaba pedir a cambio  
ahora que parecía indiferente a las caricias,  
era su conversación.

Por qué estaba tan hambrienta de su presencia  
era un acertijo -Dama- quería él gritar-  
se acabó. ¿No puedes dejarlo reposar?

#### IV

Un día, digo, descubriré de dónde  
asciende esta inquietud. La dejaré ir  
tan lejos como quiera caminar, ver el espacio  
entre vínculos aceptados y encantados.

Mi corazón es atrapado como un convicto que se escapó.  
Me conducen, cabizbajo, de nuevo a la propiedad.

#### V

"Estás seguro",  
susurra ella en el ocaso  
"¿No hay ninguna oportunidad para mí?"

Y yo, en la cocina,  
blanco de harina y domesticidad,  
me paro a contemplar su afinidad  
antes de mover la cabeza.

#### VI

Cuántas maneras  
hay, preguntas,  
la tortuga que trata siempre  
de avanzar incluso cuando pesadas rocas  
bloquean tu camino. Cada una de las mujeres  
que amaste podrían haberte traído dicha  
si hubieses sabido sortear las rocas.  
Algunas veces sólo la presión  
de tu cabeza contra ellas  
las hizo pasearse  
como animales enjaulados  
de un lado a otro.

#### VII

Con sólo un ojo  
me miras siempre  
en un ángulo  
me volteas así y asá,  
lo examinas todo.

Estamos en nuestro lecho conyugal compartido  
gritando en unanimidad cacofónica.  
Es tanto una muerte como un revivir,  
y luego ruedas y te alejas,  
invocas el nombre

de mi dios.

## Después de hacer el amor

---

"Terminen de comer" mi abuela  
urgía a sus niños  
esperando levantar la mesa  
para la siguiente comida. Pero  
ellos se reían, "¿Terminar?"  
Y mordisqueaban su pan.  
"Cuando has terminado de comer  
estás muerto".

## El vellocino de oro

---

Tienes que admitir la súplica de un dios  
hecha desde tus aros;  
parte de tu más puro y hermoso sueño,  
el lóbulo mismo de tu seducción.

Es el mismo dios que emerge  
de tus caderas en la danza,  
el mismo dios que te da tal alegría  
en la posesión, el mismo dios  
que dice que toda pasión, toda verdad  
está en tus momentos  
del más grande placer.

## La zapatilla

---

Debes admitir  
que para nuestros propósitos  
el vidrio es mucho más apropiado  
que la piel. Su propia rigidez...  
El diminuto pie perfectamente colocado  
en la forma demasiado pequeña para todas  
las hermanas, no ocultando  
nada de sus líneas consumadas,  
capaz de maniobrar en el campo del baile  
incluso ante las complejidades de una gavota.

El tamaño perfecto fue siempre la primera regla de la  
belleza.  
La segunda es deslizarse en una forma prescrita.



# Mangas

---

Me despierto  
y las mangas de mi preocupación  
todavía están deshilachadas, el hilado  
enrollado alrededor de mis brazos  
como filacterias.

Así es como  
leer a Shakespeare y Blake  
antes de dormirse en Tierra Santa;  
la tortura de la devoción y la culpa  
como una sola.

# Compostura

---

"Necesito una nueva vida", le digo a Alona y ella  
responde  
con un recordatorio del pasado: "Da vuelta al revés  
la antigua y rediseñala", la tela usada reacondicionada.

Hace tiempo solía desarmar vestidos completos,  
tejer trajes que ya no parecían apropiados,  
chaquetas que tiraban del busto,  
faldas cuya apariencia eran demasiado matronales,  
y los hilaba todos en  
mi más reciente ser.

Las noches junto al teléfono,  
tejiendo sweaters de lana de estación,  
cortando trajes hechos por mi padre  
de tela negra barata,  
disfrutando con la economía de ello,  
el smoking de Bandi usado en citas secretas en Suiza  
transformado en un vestido sexy decadente,  
el vestido de dos piezas de mi madre  
destinado a ocasiones no oficiales pero decentes...

Oh las posibilidades  
de hacer de nuevo las vidas  
hacerlas cumplir  
un servicio: el mío  
enrollado con aquellos que amo.

# Una selva

---

Aquí  
en este oscuro  
dulce bosque  
aprendo  
los movimientos  
del hacha,  
extendiéndose hacia atrás  
e inclinándose hacia adentro  
en la madera,  
el apretón separado  
de dos manos  
en el mango  
deslizándose juntas  
cuando la hoja  
muerde el corazón,  
liberando aroma  
de madera interior  
luego el ritmo  
de repetición.  
Es la más  
poderosa lección  
de todas.  
Una y otra vez  
el cuerpo devora  
incluso el más duro bosque.

## El príncipe rana

---

Todas esas princesas recontando las historias de sus vidas, dando información no disponible previamente, o sólo tardíamente comprendida, convencíendote, pobre lector, de que las princesas de los cuentos de hadas son gente real también, ¿sabes?, y que como tales merecen que se cuente su versión. Incluso la mujer que ahora es mi reina, creo que ha intentado contarlo, explicando -probablemente- que valía la pena besar una rana para conseguirme.

Siempre me gustaron bonitas, lo que dijo Proust: "En cuanto a las mujeres bellas, se las dejaremos a los hombres sin imaginación", me hizo dejar de lado a Proust y elegir alguna sagaz dama de compañía. Tú sabes lo que le dicen a las mujeres, "¿Es tan fácil enamorarse tanto de un rico como de un pobre?" Voy más adelante. Sólo es posible realmente sentir algo si ella tiene un trasero perfecto, senos hambrientos, ojos que parecen tan

profundos  
como los míos y -éste es un agregado- una continua hambre  
de mí.

Y no bromeo.

Excepto por mi narcisismo,  
soy perfecto, inteligente,  
buenmozo, rico.

Nunca entenderé por qué esa bruja  
me echó una maldición. Por supuesto a menos que  
quisiera tenerme y yo  
nunca me fijé en ella.

Recuerdo que una vez vino a hablar  
antes de que me ranificara,  
murmuró algo acerca de Emily Dickinson,  
"No soy Nadie, quién eres tú".  
Yo estaba ocupado escuchando mi máquina contestadora  
cuando ella siguió  
"Cuán terrible ser alguien,  
cuán público como una rana,  
decir tu nombre todo el santo día  
a un pantano admirador".

"Tal vez sean los medios de comunicación que arruinan vuestras  
mentes",  
dijo, mirando mi bien surtida biblioteca  
de videoclips, "os hace pensar que vuestra identidad  
como hombres deriva de la calidad comercializable  
de vuestras conquistas femeninas. ¿Qué quieres  
de la vida? ¿Cómo obtendrás satis  
facción? Dime algo para probar  
que vale la pena invertir en tu clase".

No pensé que tuviera que probarle algo  
a alguien que no tenía nada que ofrecerme  
en el mundo. Tal vez si hubiera sido  
una cineasta habría tenido una oportunidad.

Pero decidí darle  
el tratamiento silencioso,  
generalmente funciona con mujeres que te admiran  
y de las que no puedes deshacerte de otro modo. "Despídete de mí  
con un beso, entonces, muchacho", dijo,  
y yo torcí el rostro y aparté mi cuerpo encogiéndome  
como si la edad y la fealdad fueran con-  
tagiosas.

Así es que a la mañana siguiente desperté  
como un robusto anfibio  
hambriento de una charca  
y una hoja de loto.

**Y leí las instrucciones en mi almohada  
acerca de la necesidad de ser besado, abandoné el castillo  
y comencé mi búsqueda.**

**No fue fácil ser verde. Simplemente no existía  
para todas esas princesas con labios mágicos.  
Tuve que aprender toda clase de trucos  
para poder acercarme a ellas. Le conté a una sobre  
mi centralidad respecto a la cuisine francesa,  
alenté a otra a que viera (ejem)  
mi identidad profundamente en mi garganta,  
le susurré a otra belleza (defectuosa)  
que yo podía curar  
verrugas.**

**Incluso la que finalmente lo hizo por mí,  
aquella con la bola de oro,  
fue timada, arrullada, amenazada,  
antes de que eventualmente  
cayera en mi trampa.**

**No me quejo.**

**Obtuve lo que quería.**

**y unas pocas noches en el pueblo,  
un par de cervezas, un ramillete de rubias,  
me hicieron volver a lo que era antes.**

## **Ulises**

---

**Hay peligro  
aquí  
en estas profundidades  
que son demasiado suaves  
demasiado cálidas.  
Hay peligro.  
Tal vez surgiremos  
perdidos para siempre  
para no retornar  
nunca a nuestros hogares**

## **Estoy tan contenta**

---

**Estoy tan contenta de que no seamos vírgenes  
o que tengamos que fingir ignorancia,  
decoro. Quiero decir que tú sabes y yo sé  
que hemos pasado o visto o soñado todo eso.**

Mira, he dado a luz  
enfrentando una puerta abierta que da a una sala ocupada  
he rasgado la parte delantera de mi vestido ente un público  
como tú,  
he dicho lo que tenía que decir, que prometí no  
decir  
(y lo supe de mi tía el mismo día siguiente),  
avergonzada  
Mis padres, y mis hijos,  
una y otra vez  
y pasé por todo eso  
y lo confieso todo  
y río.

¿Qué pretensiones de decencia podría tener?

Y tú tú has oído este tipo de cosas antes  
tal vez no aquí, no de mí  
pero cuán diferente puede ser lo que has visto o  
experimentarás  
de lo que yo sé o sabré  
así es que podemos relajarnos y tratarnos mutuamente como  
gatos  
que huelen impersonal, afectuosamente  
las partes privadas de los huéspedes.

## A uno en Beirut

---

Ni un solo día sin pensar en ti  
como en una aventura clandestina me recuerdan  
en los diarios, los sonidos del aire,  
que tú estás allí y yo en Tel Aviv.

Hoy llega una carta con matasellos de Princeton,  
enviada a través de Jounieh a Larnaca camino acá.  
Estás bien, como en el 16 de julio de 1982,  
y hoy es el 30. Anoche  
en las noticias, todavía estábamos golpeando la ciudad.

En tanto nos mantuviéramos apartados de la política, éramos  
amigos  
paseando juntos por el camino que lleva al mar en una ciudad  
austríaca,  
sorprendiendo al guía con nuestras nacionalidades  
y hablando de Pound, sexo, divorcio, comida, vino.

Cuán buenas serían nuestras vidas  
ahora, si sólo tuviésemos  
que hablar de eso. Pero donde vivimos

sólo hablamos de muerte y pensamos  
en otra cosa.

## Mechitza

---

Nuestro sitio es un porche  
un cuarto lateral con dos ventanas pequeñas con cortinas  
que dan al interior de la sinagoga.  
Nosotras que nos encontramos en la piscina en bikini,  
estamos sentadas modestamente y cubiertas con un pañuelo,  
humildes en nuestro lugar.

Y escuchamos. No hay libros,  
así es que no puedo revisar  
el capítulo de las semana  
o seguir la lectura de mi hijo bar mitzvah.

De pie alrededor de la Torah,  
participando en turno en la ceremonia  
cada hombre tiene el honor  
al recibir un nuevo miembro.

Cuando mi hijo completa su oración,  
nosotras las mujeres arrojamos caramelos  
desde detrás de las cortinas cerradas.

Me coloco detrás de una anciana  
que comparte el libro que trajo de casa,  
y al apuntar cada palabra,  
llora de alegría, "Tan bello que es este capítulo  
qué suerte poder leer esta parte".

Compara mi muchacho con el suyo  
muerto en la guerra,  
y las lágrimas manchan la página.  
Sentada en el porche cerrado,  
con caramelos en ambas manos,  
lloro con ella.

## Aquí y allí

---

Aquí unos pocos poemas  
allí unas pocas lágrimas  
¿qué más se necesita  
para darle forma a la vida?

---

# Uno mismo

---

Uno mismo

uno mismo

gotitas de agua  
sobre una hoja flotante  
cuyo peso la sume  
en la nada.

## La exhibicionista en su boudoir

---

Si un árbol  
cae en un bosque

y las cortinas  
son cerradas

y si los hombres en mi vida  
y el perro  
están durmiendo

y si me saco  
la ropa

al son  
de la música en mi cabeza

y murmuro  
a mis amantes imaginarios

todo  
lo que se pierden

y que necesitan  
conocer

quién podría decir  
que yo no soy

el genio, la culminación  
de todos los sueños de un lector.

(1997)